

EVA LUNA GÁTICA
 Enviada especial

Modernos rascacielos, transporte público con alta tecnología, centros comerciales innovadores y barrios enteros dedicados a la renovación de antiguas fábricas industriales, son los paisajes que, mezclados con antiguos palacios y mercados callejeros, predominan en Seúl, la capital de Corea del Sur y que en 2019 fue nombrada como una "smart city" (ciudad inteligente). La designación se debe a los esfuerzos pioneros en el uso tecnológico para mejorar los servicios públicos y la casi total digitalización de su administración local, en una urbe en que la modernidad contrasta con el alto nivel de pobreza que enfrenta parte de su población.

"Seúl es una de las ciudades con mayor infraestructura digital. Corea del Sur fue posiblemente el primer país que instaló la red de banda ancha en todo su territorio a principios del siglo XXI", relata a "El Mercurio" Shin Lee, profesora de la Universidad de Seúl y decana de la Escuela Internacional de Ciencias Urbanas, sobre los factores que hacen a Seúl una "smart city". "Seúl hace también un amplio uso de las TIC y los macrodatos en numerosos ámbitos políticos, como el sistema fiscal electrónico (...). Al mismo tiempo que la gestión del suelo, el agua y los impuestos están totalmente digitalizados", agrega.

Y no solo eso, la administración de la capital, su seguridad y transporte también sacan provecho a la tecnología, con la implementación, por ejemplo, del sistema mVoting, una aplicación móvil que permite a los ciudadanos votar sobre las políticas locales a través de sus teléfonos. O el "120 Dasan Call Center", un número único "120", al que los habitantes pueden llamar para comunicarse con las autoridades para dejar reclamos o preguntas, alertas y sugerencias.

A su vez, Seúl desarrolló un

En 2019 fue designada por las autoridades locales como una "smart city"

Alta tecnología, contrastes y tradición: las claves de Seúl, la "ciudad inteligente"

SEÚL Aspectos como el transporte público y la seguridad han atravesado procesos de digitalización.



LA ZONA de Seongsu-dong vive un auge los últimos años.

sistema de transporte "inteligente" integrado, con cámaras y GPS, para anunciar a los ciudadanos en qué momento llegará su autobús o tren, qué tan lleno está y cuánto pagará el usuario por el tramo hecho.

"Cuando necesito algún documento oficial del gobierno de la ciudad, todo se hace sin problemas en ventanilla, sin mucha espera o electrónicamente, sin tener que estar presente en la oficina del gobierno. Si he superado el límite de velocidad, se me cobra y factura una multa automáticamente (con la ayuda de CCTV y registros de matriculación de con-

ductores/vehículos totalmente digitalizados), que puedo pagar desde mi cuenta bancaria (que muestra cuánto debo a la policía del distrito inmediatamente después del acto de infracción) a través de la banca móvil", cuenta Shin Lee.

Barrios impulsados por la modernidad

Algunos proyectos apuntan a zonas específicas. La Fundación Seongdong para las Artes y la Cultura, una organización sin fines de lucro establecida por el Gobierno Metropolitano de Seúl, promueve el desarrollo de Seongsu-dong, un barrio en el este de la ciudad, que hasta antes

de los 2000 era una zona semi-industrial repleta de fábricas vacías que quebraron tras la crisis financiera de fines de los 90. Pero en los últimos años se volvió un lugar muy popular entre los jóvenes locales y turistas, con las fábricas abandonadas convertidas en cafés, restaurantes y tiendas itinerantes, conocidas como pop-up stores.

En algunos de ellos, por ejemplo, al pedir un plato, un robot lo lleva directamente a la mesa, y en los estacionamientos subterráneos una máquina ayuda a estacionar.

"Durante tres años negociamos un plan integral, en el que debatimos los programas de esta innovación, en los que intentamos poner las últimas tenden-

cias, con experiencias que son conversadas con la ciudadanía", dice en una de las conglomeradas calles de este barrio Na Jin Eok, gerente general del Departamento de Administración de la Fundación Seongdong para las Artes y la Cultura.

"Seúl es una ciudad llena de calidez y humanidad. Soñamos con una ciudad inteligente que invite a todos a experimentar los beneficios de la tecnología digital", señaló en una conferencia el alcalde de la capital, Oh Se-hoon.

Otro lugar en Seúl que refleja los esfuerzos de la ciudad, tanto a nivel público como privado, por consolidar su posición como "ciudad inteligente", es con The Hyundai Soul, el centro comercial más grande de la ciudad y que está ubicado en Yeouido, el principal distrito financiero de la capital. Lo que lo destaca de otros lugares es su diseño: cuenta con un jardín interior de 3.000 metros cuadrados, el más grande de Corea, y que está iluminado con luz natural que se filtra desde un techo de vidrio de 20 metros de alto, acompañado de una cascada artificial.

Pero lo que realmente atrae a los visitantes a sus instalaciones es la oportunidad de interactuar con contenido y productos exclusivos, como los que se ofrecen en las pop-up stores, muy populares en el país y que le han generado a la tienda ventas por más de 100 mil millones de wonnes (74,9 millones de dólares), con los jóvenes de entre 20 y 30 años entre sus principales consumidores (58%), según datos del propio centro.

"Nosotros hacemos mucho marketing con las redes sociales,

el cual no es un marketing unilateral, sino que los clientes nos piden lo que necesitan y de acuerdo a ello, hacemos muchos estudios de diseño para poder satisfacer la demanda. Por lo que este lugar se está convirtiendo en uno muy visitado no solo por los locales, sino que también por los extranjeros", comenta un portavoz de The Hyundai Seoul.

Urbe de contrastes

Más allá de su tecnología, Seúl enfrenta serios desafíos: casi la mitad de la población joven (55,6%) vive en la pobreza, según un estudio publicado a fines de 2023 por el Gobierno Metropolitano, que revela que muchos de ellos dependen financieramente de sus padres ante las altas tasas de desempleo y los precios de los departamentos, que aumentaron un 58% entre 2017 y 2021.

Se estima que el 40% de los coreanos de 66 años o más viven en la pobreza, la tasa más alta de la OCDE, mientras que la tasa de pobreza relativa llega al 15%.

"El hecho de que más de la mitad de la población coreana viva en el área metropolitana de Seúl ilustra el problema del desequilibrio de Corea. Las políticas de la ciudad deberían poner más énfasis en la atención a los ciudadanos que viven en condiciones de pobreza y dificultad. Los jóvenes y las parejas jóvenes deberían recibir un cuidado especial para que no sufran problemas de vivienda y de vida", comenta Seok Jerome Jeong, experto en diseño urbano, académico, y miembro del Comité de Planificación de la Ciudad del Gobierno Metropolitano de Seúl.